

Ley de la Atracción

Cuarta de las nueve leyes universales estudiadas en

Biocreación

Ronald Esquivel
Instructor de Balance Integral

© Derechos reservados

Índice

Introducción.....	1
Todo lo que vibra de manera similar es atraído.....	2
Atraigo hacia mí todo lo que vibra de manera similar a mi vibración..	2
Mi vibración es la mezcla de mis pensamientos con la emoción que estos me generan.....	3
Soy un emisor constante.....	4
Dios, el Universo, el Todo percibe esa señal y de inmediato responde	5
Mi vibración atrae pensamientos similares.....	5
Las circunstancias de mi vida son resultado de mi atracción.....	6
La vibración más que las palabras son mi fuente de atracción.....	8
Atraigo tanto lo positivo como lo negativo.....	8
Cierre.....	11

Introducción

Esta mini-curso de la Ley de la Atracción forma parte del programa de Biocreación para el crecimiento personal, desarrollado en el Centro de Balance Integral.

Todos los materiales de audio, video y texto tienen derechos reservados a favor de Ronald Esquivel y agradezco tu respeto y apoyo al usar este material original. Si quieres más información, dirígete a la dirección www.biocreacion.com (sin tilde).

La Ley de la Atracción es la cuarta de la serie de leyes estudiadas en Biocreación. Es la más importante de todas, pero curiosamente es poco conocida. Al comprender esta Ley, entenderé por qué mi vida actual es como es.

Lograré descifrar las razones por las cuales yo soy responsable de todo lo que sucede en mi vida y dejaré de culpar al destino y a otras personas de las cosas que me *"suceden"*.

Inspiradas en las enseñanzas de Abraham-Hicks. Esta Ley de la Atracción en conjunto con las dos leyes siguientes – la Ley de la Creación y la Ley del Permitir – lograré darle a mi vida la dirección que más quiero y atraer hacia mí todo lo que siempre he soñado ser, tener y hacer.

Para entrar en este tema, lo primero es comprender cómo es que he atraído a mi vida todo lo que me rodea; tanto lo que me gusta como lo que no.

La Ley de la Atracción establece que...

Todo lo que vibra de manera similar es atraído

En este mundo material, tenemos la gravedad de la tierra que atrae todos los objetos hacia su centro. Si tiro una naranja hacia arriba, puedo estar seguro que pronto caerá.

En la dimensión de la vibración, algo similar sucede. Lanzo una vibración y pronto se devuelve, pero en este caso, se devuelve hacia mí.

He escuchado los dichos populares que dicen que la violencia genera violencia y que la plata jala plata. Todo se devuelve. Si lanzo odio, recibiré odio. Si doy amor, recibiré amor. Si vibro con esperanza, se me abrirán puertas. Si vibro con pesimismo, se me cerrarán las puertas. Con esta Ley de la Atracción lograré comprender por qué es que todo esto es así.

Los efectos de esta ley son fascinantes. Puedo observar cómo los intelectuales se juntan, los rockeros frecuentan los mismos lugares, los empresarios forman las cámaras de comercio o industria y los sindicalistas sus sindicatos. Los amantes del baile popular tienden a agruparse, los amantes de la naturaleza se sienten hermanos y lo mismo sucede con los drogadictos, los que gustan de la ópera, los fanáticos del fútbol, los cazadores, los niños y los fiebres de la Internet.

Todo lo que vibra de manera similar es atraído.

Atraigo hacia mí todo lo que vibra de manera similar a mi vibración

Si vibro con miedo, atraigo más factores que me harán sentir miedo. Si vibro con tristeza, atraigo más razones para estar triste.

Si vibro con alegría, atraigo más circunstancias que me harán sentir y expandir mi alegría.

Atraeré más pensamientos que me provocarán alegría, atraeré personas que están alegres y aumentaremos juntos la alegría de cada uno. Empezarán a sucederme cosas que me darán más y más alegría.

Un amigo que estaba muy endeudado me preguntó:

"Eso lo comprendo y me gusta, pero ¿cómo puedes explicar que yo tenga tanta deuda, si lo que quiero es todo lo contrario?"

Con tus palabras dices que quieres lo contrario, pero tu vibración es de escasez. Vibras con la falta de dinero, te incomodas al pagar tus cuentas, te enojas porque el dinero no te alcanza. La señal que emites constantemente es de escasez y eso es lo que recibes.

"¡Pero eso no es lo que quiero!"

Es cierto que no lo quieres, pero esa es la señal que emites y es lo que se te devuelve.

Comprenderemos cómo cambiar eso más adelante. Por ahora, adquiere conciencia de cómo estás vibrando por dentro, antes de las palabras – con tus pensamientos y emociones – y verás que así es.

Lo cierto del caso es que atraigo hacia mí todo lo que vibra de manera similar a mi vibración.

Mi vibración es la mezcla de mis pensamientos con la emoción que estos me generan

En la década de los sesentas se popularizó el término vibración. Se decía que si una persona tenía una forma de ser muy agradable, vibraba muy bien. Las personas se calificaban como de buena o de mala vibra.

La vibra de una persona es su forma de ser y la materia prima de la vibración son los pensamientos y las emociones.

Una persona optimista, simpática y de actitud constructiva, vibra de manera positiva. Sus pensamientos y emociones son armónicos, su presencia es radiante y su compañía es beneficiosa.

Una persona de mala vibra tiene pensamientos y emociones negativas, su actitud es pesimista y su compañía será indeseable por destructiva.

Pero más allá de la generalidad del ser, yo puedo vibrar bien con las matemáticas y mal con las letras. Puedo vibrar bien con el trabajo pero fatal con el amor.

Por ejemplo, si pienso que soy bueno para las matemáticas y siento que me muevo con facilidad por entre los números, entonces vibro en armonía con las matemáticas.

Si pienso que no soy muy atractivo para las mujeres, que siempre van a preferir a otros hombres y que no voy a lograr establecer buenas relaciones, sentiré una emoción muy fea.

Mi vibración será de minusvalía, de incapacidad ante las mujeres.

Al vibrar así, atraeré más de lo mismo, pues todo lo similar es atraído.

Atraeré más pensamientos de incapacidad, atraeré el rechazo de ellas, atraeré amigos a quienes les sucede lo mismo y al final, construiré un futuro con esas características.

Todo esto sucede por la manera en que estoy vibrando y mi vibración es la mezcla de mis pensamientos y mis emociones.

Soy un emisor constante

Emito una señal constantemente. Cada pensamiento con su emoción asociada es una señal que emito.

Es posible que no tenga mucha conciencia de esto, pero el día entero lo paso vibrando de una u otra forma. Eso sucede normalmente y le sucede a todo el mundo.

A veces tengo rachas de pensamientos dominantes, como por ejemplo cuando me enoja. La emoción es horrorosa y paso varios minutos y a veces horas y

hasta días enteros en que no me soporto ni yo mism@.

No tengo conciencia de que al vibrar así de feo estoy mandando una señal igual de fea y estoy atrayendo más y más de eso mismo que me molesta tanto.

Por el contrario, si ando feliz y campante, mi vibración es riquísima y la señal que emano es igual de buena. Aunque no me dé cuenta, estoy atrayendo más y más razones para estar content@.

Aunque no me dé cuenta, emito una señal constantemente.

Soy como una estación de radio que emite una señal y esa señal es percibida.

Dios, el Universo, el Todo percibe esa señal y de inmediato responde

Esto es lo mismo que la cita Bíblica "*pide y se os dará*". Lo que sucede es que siempre creí que el pedir era con mis palabras pero ya comprendí que el pedir es con la vibración.

Al recibir mi señal o pedido vibracional, la ley de la atracción de inmediato empieza a juntar mi señal con todo lo que es similar.

El Universo está repleto de recursos capaces de empatar con esa señal que yo emito y satisfacer mi pedido.

Si vibro con el deseo de abundancia, eso mismo me dará el Universo. Pero si vibro con miedo, igual, eso mismo recibiré.

El Universo no se cuestiona si es algo que yo quiero o que no quiero. El Universo respeta mi libre albedrío, mi elección, y responde de inmediato.

Que yo esté abiert@ a recibir esto es otra cosa. Puede ser que yo pido algo pero no me lo crea o que tenga temores sobre lo que va a generar en mi vida.

Si por las razones que fueran no estoy abiert@ a recibir lo que he pedido, no se manifestará en mi vida. Este punto lo abordaremos extensamente en la Ley del Permitir.

Por ahora, lo que interesa saber es que yo emito señales constantemente y que todas esas señales son percibidas por el Universo y respondidas de inmediato.

Mi vibración atrae pensamientos similares...

...personas que piensan de manera similar y eventos que son de la misma especie.

Normalmente la atracción se manifiesta primero con lo más sutil y va concretándose paso a paso hasta lo concreto.

Entonces, lo primero que atraigo son pensamientos de la misma frecuencia de mi vibración. Si me mantengo vibrando con un asunto específico, muy pronto estaré atrayendo pensamientos similares. Pensamientos similares son todos aquellos que vibran en la misma frecuencia, que me llevan en la misma dirección.

Si vibro con la intención de ganar más dinero, los pensamientos que atraigo pueden ser muy variados pero de una clara dirección.

Por ejemplo, "aprecio la abundancia en que vive tal persona; me gusta la libertad de hacer y tener lo que quiero; aquella empresa abrirá pronto una oficina en mi ciudad y yo podría ganar mejor si trabajara allí; quiero aprender a vibrar en armonía con la abundancia".

Poco a poco, atraeré más y más pensamientos de esa misma dirección y pronto me veré rodead@ de personas que piensan de manera similar. Al entrar en contacto con estas personas, mutuamente nos impulsaremos en la dirección deseada. Cada persona aportará algo y yo lo haré también. Todas estas personas a mi alrededor serán consecuencia de mi atracción.

Al tiempo, habré abierto muchas puertas en la dirección de ganar más dinero.

Habré desarrollado una mentalidad más adecuada para lograrlo, habré obtenido una serie de contactos claves, habré tocado las puertas correctas y estaré en mayor capacidad para aprovechar las oportunidades que se me presentan.

Al tiempo, empezará a manifestarse en mi vida un flujo mayor de dinero, sea porque logré un aumento en mi salario, porque inicié una nueva actividad lucrativa, porque me pagarán deudas olvidadas o mil y una formas que ni puedo imaginar en este momento.

El punto es que si pido me será dado y mi pedido es a través de cómo vibro. Mi vibración atrae hacia mí pensamientos similares, personas que piensan de manera similar y eventos que me llevan en esa misma dirección.

Para comprender mejor el punto, observo cómo es mi vida actual.

Las circunstancias de mi vida son resultado de mi atracción

Mis relaciones, mis logros, las cosas que tengo, mi estado de salud, mi trabajo y demás circunstancias son resultado de mi atracción – **voluntaria o involuntaria, conciente o inconciente.**

Lo que soy, hago y tengo es porque yo lo he atraído con mi vibración.

Si quiero saber cómo he estado vibrando, lo único que tengo que hacer es observar todo lo que me rodea, observar las personas que están presentes en mi vida, las cosas que hago y todo lo que tengo.

Todo eso es así porque lo he atraído al vibrar de cierta manera.

Habrán cosas que me gustan y otras que no, pero todas las he atraído yo. Yo soy la única persona responsable de mi atracción.

En otras palabras, todo aquello que no me gusta en mi vida es resultado de mi atracción:

- lo que me enoja
- lo que me asusta
- lo que me entristece
- lo que me deprime
- lo que no logro realizar
- lo que quiero pero no tengo
- lo que tengo pero no quiero
- lo que hago y quisiera no hacer
- lo que no hago pero querría hacer

En fin, todo lo que no me gusta en mi vida está aquí porque yo lo he atraído.

Ya vimos el ejemplo de aquel amigo que estaba muy endeudado y no entendía por qué vivía en la escasez si él quería abundancia.

De la misma manera, si tengo baja autoestima, no tengo muchos amig@s, paso mortificad@ por las emociones negativas y nadie me quiere – aunque cueste creerlo – esto es así porque yo lo he atraído a mi vida.

Puede haber empezado desde mi infancia y se pudo haber confirmado en la adolescencia; puede ser que ni recuerde cómo surgió todo esto, pero es lo que es porque yo lo atraje.

Lo importante ahora es comprender cómo es que atraigo hacia mí, tanto lo que me gusta como lo que no me gusta. Más adelante exploraré la manera de darle vuelta al asunto y empezar a atraer sólo lo que sí quiero.

Las circunstancias de mi vida son resultado de mi atracción. Puesto que atraigo en función de cómo vibro, la conclusión es que mi vida es lo que es por la manera en que he estado vibrando.

Con esto se acaba todo el cuento aquel de que hay un destino ya trazado para mí. Mi destino me lo forjo yo mism@ y es a través de mis pensamientos y emociones, a través de mi vibración que lo hago.

La vibración más que las palabras son mi fuente de atracción

Mis palabras no siempre expresan con precisión la manera en que estoy vibrando.

Si yo digo: "*quiero estar saludable*" pero por dentro estoy con un gran temor de caer víctima del cáncer, la verdad es que estoy vibrando con el cáncer.

Si de la boca para fuera digo: "*me van a reventar en el examen de matemáticas*", pero en el fondo, sé que manejo bien la materia, es probable que me vaya bien.

Lo que digo no siempre es un reflejo de cómo vibro.

Esto es evidente en las relaciones. Si le digo a mi pareja que la quiero porque una parte mía lo siente, pero por otro lado me cruzan un montón de pensamientos sobre su manera de ser que me disgustan, ella lo va a sentir y la energía no va a fluir.

Los niños son especialistas en leer la vibración.

Si por las razones que fueran no le doy permiso a la niña de hacer algo pero por dentro siento que sería fantástico que pudiera hacerlo, ella lo percibirá. No entenderá el no y seguirá insistiendo hasta que lo logre.

Hay infinidad de ejemplos en los que mis palabras no reflejan lo que en el fondo estoy vibrando.

Lo que vale aquí es que si pido se me dará. Pero se me dará en relación con mi vibración, no necesariamente de acuerdo a mis palabras.

Ya tengo claro que...

Atraigo tanto lo positivo como lo negativo

Lo importante ahora es saber ¿cómo hago para reconocer si estoy atrayendo lo

positivo o lo negativo?

La respuesta me la da la emoción.

Sabré si estoy atrayendo lo positivo porque sentiré una emoción positiva, porque sentiré rico al vibrar así.

Cuando lo que estoy atrayendo es negativo, sentiré una emoción negativa, sentiré feo.

Esto lo comprenderé muy fácilmente, pues me sucede muchas veces al día.

Cuando vibro sabrosamente, poniendo mi atención en la belleza del día, en cuánto aprecio a ciertas personas, en la felicidad de hacer lo que hago, siento rico.

Cuando me quejo de mi trabajo, reniego de las presas de tránsito y siento que estoy rodeado de personas desagradables, siento feo.

Al vibrar así de feo, estoy atrayendo más cosas feas a mi vida.

Cuando vibro rico, de manera positiva y optimista, estoy atrayendo más de todo eso que me hace sentir tan rico.

Cuanto más intensa sea la emoción, más fuerte será la atracción.

Pero ¡alerta!:

Puedo sentir una emoción muy intensa, pero ¿es positiva o es negativa?

Igual de intensa es la atracción tanto si lo que deseo es tener algo o de no tener algo.

Este es el punto más delicado de todo este tema.

Si siento un deseo ardiente de lograr algo, atraeré eso con más intensidad.

Pero contrario a lo que siempre he creído, mientras más intensamente **NO QUIERA** algo, más lo atraeré también.

Parece absurdo, pero si lo exploro desde la perspectiva de la vibración, me va a resultar lógico.

Si yo vibro intensamente con el deseo de alcanzar la abundancia económica, de tener dinero y hacer todas las cosas que puedo hacer con ese dinero, estaré atrayendo eso mismo a mi vida.

Pero si yo vibro intensamente con la desesperación de que el dinero no alcanza, de que no genero lo suficiente, de que no puedo pagar las cosas que más quiero, estaré atrayendo más escasez.

Esto lo puedo comparar a las búsquedas que hago en Google o Yahoo en la Internet.

Si le pido a Google que me dé las páginas relacionadas con "*quiero más dinero*", me devolverá una gran cantidad de páginas que tratan sobre "*tener más dinero*".

Pero si le pido las páginas relacionadas con "*el dinero no alcanza*", me devolverá una gran cantidad de páginas muy distintas. En estas páginas encontraré los temas relacionados con escasez, deudas y pobreza.

Aún más, si le pido al buscador "*menos deudas*", la palabra clave sigue siendo "*deudas*" y me devolverá las páginas con ese contenido. Las páginas serán similares si digito "*quiero deudas*" o si digito "*no quiero deudas*". Un "*sí*" o un "*no*" por delante no van a hacer mayor diferencia.

Así es como funciona este asunto.

Dios, el Universo o el Todo, respeta la libertad que tengo para elegir. El tema del libre albedrío ha sido establecido en varios Libros Sagrados. Nada ni nadie va a corregir mi pedido a medio camino. Se me dará tal y como yo lo pido.

Yo soy libre de pedir lo que yo elija pedir y el lenguaje de ese pedir es mi vibración, más que las palabras que uso.

Si vibro con escasez, se me dará más escasez. Si vibro con abundancia eso será lo que reciba.

Si vibro con que no tengo una pareja, no la encontraré. Si mi vibración es de esperanza de una vida en pareja entonces empezaré a abrir las puertas del amor.

Si vibro con que nadie me quiere, atraeré más desamor. Si vibro con que quiero más amor, mi atracción irá por buen camino.

Si constantemente siento emociones horribles, esa es mi vibración y estaré atrayendo más de lo mismo.

Para atraer la paz, la alegría y la calma debo empezar a vibrar con pensamientos que me lleven en esa dirección.

Aquí está la solución a todo ese asunto.

La Ley de la Atracción no corrige mi pedido. Cuando estoy vibrando con escasez, el Universo no detiene el asunto y dice: *"este hombre está pidiendo escasez, pero yo sé que lo que quiere es abundancia – le voy a mandar abundancia."* Eso sería interferir con mi libre albedrío.

De lo que puedo estar absolutamente segur@ es de que la Ley de la Atracción me empata con todo aquello que es similar a mi vibración, sin interpretar ni corregir nada.

Es mi responsabilidad elegir cómo vibrar. Para atraer lo que sí quiero tengo que vibrar con eso que tanto quiero.

Si lo veo desde el otro lado, para dejar de atraer todo eso que no quiero, dejo de vibrar con todo eso que no quiero.

El siguiente curso trata precisamente de este mecanismo.

¿Cómo atraigo a mi vida todo aquello que quiero?

Al mismo tiempo, comprenderé a profundidad cómo es que deo de atraer todo aquello que no quiero.

Cierre

Bien, con esto completo la exploración básica de la Ley de la Atracción.

La Ley de la Creación es el nombre del siguiente curso. Con las herramientas que aprenderé a usar, podré enderezar la dirección que lleva mi vida, me impulsaré hacia estados más deseables de ser y sabré que la vida de mis sueños, más que un sueño, es algo completamente alcanzable.

Puedo conocer más sobre el programa de Biocreación en la página www.biocreacion.com (sin tilde) y solicitar otros cursos disponibles en audio, video o texto

Por una vida cada vez más extraordinaria,

Ronald Esquivel

Instructor de Balance Integral

Otros cursos del programa de crecimiento personal [Biocreación](#):

Ley del Control

La clave para sentarme en el asiento del conductor y dejar de ser un simple pasajero en mi vida. Dejo de buscar excusas y culpar a los demás y asumo la responsabilidad de mi propia vida.

Ley de Causa y Efecto

El pensamiento es causa y las condiciones de vida son efecto. ¿Cómo modifico mis condiciones de vida?

Ley de las Creencias y de las Expectativas

Las creencias cargadas de emoción y las expectativas acompañadas de confianza se convierten en mi realidad.

Ley de la Atracción

Mis pensamientos y emociones dominantes generan la persona que soy y las condiciones que me rodean. Triunfar o fracasar dependen de mi vibración.

Ley de la Creación

Selecciono los pensamientos que generarán la vida que quiero para mí. Yo puedo crear la vida que aspiro a vivir. La abundancia en todo lo que ambiciono es un asunto de elección.

Ley del Permitir

Vibro en armonía - me alinee - con mis elecciones para permitir que fluyan hacia mí. ¿Qué frecuencia sintonizo?

Ley de las Emociones

Mi esencia se comunica conmigo mediante las emociones. Utilizo mis emociones como un despertador para cobrar conciencia de mi vibración.

Ley de la Correspondencia

Mi mundo exterior es el reflejo de mi mundo interior. Si quiero saber ¿cómo estoy vibrando?, reviso mis condiciones externas.

Ley de la Reformulación

Asumo el control de mi vida al reformular mis pensamientos y vibraciones dominantes por aquellas que yo elija.

Cursos preparados en el Centro de Balance Integral por Ronald Esquivel,
Instructor de Balance Integral